

> FORO DE ENERGÍA / Las cargas de la factura



El déficit tarifario y el 27% de impuestos, principales causas del encarecimiento

El foro de EL MUNDO analiza las causas del incremento en el precio de la energía eléctrica

D. M. / Alicante

Si bien los asistentes a este encuentro subrayaron la importancia de unos buenos hábitos para mejorar la gestión energética, también aseguraron ser conscientes de que la falta de competencia que domina el mercado eléctrico –a pesar de su liberalización– hace muy difícil encontrar aquí una fuente de ahorro.

También hay mucho desconocimiento. «En España hay más de 200 comercializadoras de energía pero el consumidor final –sobre todo el público general– confunde a menudo a las comercializadoras con las dos o tres grandes distribuidoras, que son las que acaban vendiéndole la energía», explicó Andrés Gálvez, de Apeme.

La entidad que preside Jaime Llinares ha realizado últimamente 26 reuniones con consumidores y usuarios de la provincia sobre el cambio a contador electrónico que está impulsando Iberdrola. «Al final, la gente viene a estas jornadas con la factura eléctrica para preguntar cómo es que les ha subido tanto la luz», reconocía.

Y es que normalmente el usuario no es consciente de la diferencia entre potencia (número de aparatos y equipos, así como el tamaño de los mismos) y la energía (número de horas de suministro) contratada. La primera ha subido un 80% en los últimos años.

¿A qué se debe esta subida? Son muchas las causas, explicaron los asistentes. Aparte de ese funcionamiento «oligárquico» del mercado, coincidieron en que la factura carga con conceptos que van hichando el precio, lo que se conoce como el déficit tarifario.

Al final, el consumidor paga para compensar las grandes inversiones en centrales de ciclo combinado, los desfases de las cuotas de

«El usuario debe aprender a conocer qué paga y por qué conceptos», señalan

Todos abogan por las renovables y lamentan que no se valoren sus ventajas

producción –acuerdo al que llegaron empresas y Gobierno y que se está incumpliendo–, el transporte,

el mantenimiento de las centrales de producción de carbón o las primas a las energías renovables, entre otros conceptos.

Y no hay que olvidar los impuestos. Son casi más del 27% de la factura, –contando el 21% de IVA y más de un 7% de impuestos eléctricos–. «Es una situación paradójica porque en España hay excedente de producción. Tenemos centrales de ciclo combinado paradas o embalses que no generan energía. Los sistemas de producción no son caros. Hay muchas instalaciones ya amortizadas o con un coste mínimo. Los parques eólicos pueden proporcionar en un día de viento hasta el 80% de la producción total», añadió Solbes.

¿Cambia mucho la situación en otros países de la Unión Europea? Más que atender a los términos de potencia o energía, que varían según el país, los expertos se fijan precisamente en los impuestos. Como ejemplo ponen a Gran Bretaña. Allí se paga sólo un 5% de IVA.

Así pues, la pedagogía en el ahorro y un mayor conocimiento de la factura son las mejores armas que tiene el usuario actualmente. El director de la Agencia Provincial de la Energía abogó además por una mayor concienciación sobre el coste ambiental que tiene utilizar fuentes tradicionales como la electricidad, «que no son tan limpias como uno cree». Hizo referencia a las pérdidas en el traslado de la electricidad y de nuevo, lamentó el «derroche» de energía térmica. «Más de la mitad de la energía que se pierde, se nos va en calor», dijo.

...LO DICHO



José Luis Nuin

«Es una lástima que no se tengan en cuenta las ventajas de producciones como la solar-fotovoltaica, que es descentralizada y eficiente, reduce las emisiones de CO2, alivia la sobrecarga de la red y carece de pérdidas en el transporte, como pasa con la eléctrica».



Mayte García

La jefa de proyectos de Hosbec aboga por una flexibilización de los tipos de potencia contratada por los hoteles, debido a la estacionalidad especial del sector. Según apunta, «sabemos que es complicado por los problemas técnicos que supone a los contadores, pero se deberían barajar esos cambios de escenario a los que se enfrenta una industria la nuestra».

Viene de **página 12**

dustriales, el «gran consumidor» de energía es el ciudadano de a pie. «Reducir el consumo en una vivienda no es tan complicado», añadió Solbes, quien expuso que el 20% del consumo familiar va destinado a calentar agua, por lo que el uso de energías alternativas, como la solar es una opción interesante.

Otra medida útil es beneficiarse de la tarifa nocturna, ya que de 10 de la noche a 12 del mediodía, el kilovatio es un 60% más barato, apuntó el presidente de Apeme.

Si se utiliza la tarifa nocturna, el precio del kilovatio es un 60% más barato

La mitad de energía desperdiciada se va con los excesos en la calefacción

«Cambiando el 27% de nuestros hábitos, el ahorro inmediato es de un 40% en la factura», aseguró Andrés Gálvez, secretario de Apeme. Y atención al uso de la calefacción. Según explicó, a partir de 21 grados, se dispara el gasto un 30% y todo lo que hacemos es desperdiciar la energía.



Debate sobre ahorro energético en la sede de APEME / P. RUBIO

Proyectos lastrados por el «peaje del sol»

Alicante El uso de energías renovables como la solar-fotovoltaica es, para los asistentes a este foro, la apuesta de futuro. Sin embargo, desde que el pasado mes de julio el Gobierno central aprobó el proyecto de Ley que

impondrá un peaje al autoconsumo eléctrico, el conocido como «impuesto del sol», empresas, particulares y ayuntamientos se han retraído en la instalación de estos equipos.

Así ha ocurrido, por ejemplo, con la última

convocatoria del plan provincial de ahorro, que proponía subvenciones a grandes consumidores – como mercados– para instalar sistemas solares que facilitarían el autoconsumo, siempre y cuando se aprovechara toda la energía que se

produjera.

Sin embargo, desde que se aprobara en julio el decreto, el retorno de la inversión es incierto.

Asociaciones como Apeme denunciaron además la inseguridad jurídica que pesa sobre la instalación de placas

solares en casas de particulares, algo muy común en zonas de la provincia como la Marina Alta, con abastecimiento solar casi inagotable. «Todos los días tenemos dudas de usuarios porque estas instalaciones son, por el momento, ilegales. Es una situación que debería solucionarse», apuntaron.